

Informe sobre la Beca Don Quijote

Dibujos por alemán

Nicky Enright, 31 de agosto de 2022, Berlín, Alemania

Para comenzar, expreso mi gratitud por esta beca y el generoso apoyo que convirtió en realidad mi propuesta. Me propuse aprender alemán como Don Quijote podría haber imaginado, dibujando a todos los 3,6 millones de residentes de Berlín e intercambiando sus habilidades conversacionales en alemán por mi retrato original de ellos. Una selección de imágenes está disponible [aquí](#).

El proyecto consistió en una clase combinando dibujo y mi aprendizaje del alemán con la ciudad de Berlín como aula. En este entorno y economía desconocidos utilicé el lenguaje y el arte como medios alternativos de intercambio, vinculando así este proyecto a mi proyecto de moneda internacional, el [Globo](#). También incluí música, solicitando canciones a cada participante para mi Playlist, *Drawing for German*, en [Spotify](#), una clase musical de alemán, ya disponible al público.

Mi proyecto se convirtió en un encuentro cercano sobre el poder del arte para crear conexiones y comunidad, un poder que explica por qué el arte es fundamental en toda civilización humana.

Además, estudié la intimidad, una palabra generalmente reservada para las relaciones a largo plazo; un retrato está ligado al deseo humano de ser visto y, en este caso, también oído. Mi experiencia muestra que la intimidad se crea cuando se mira a una persona como si estuviera dibujando su retrato y se la escucha como si estuviera aprendiendo su idioma. Bajo estas condiciones, incluso un breve momento compartido podría considerarse íntimo, y los retratos podrían convertirse en recuerdos duraderos. También pasé tiempo de calidad con viejos y nuevos amigos, a todos los cuales dibujé.

Como se podía suponer, no logré alcanzar mi objetivo de dibujar a los 3,6 millones de berlineses, pero alcancé a dibujar muchos, quizás 2,1 millones, o por allí.

Una ola de calor sostenida en agosto en Europa se convirtió en un desafío inesperado, ya que Berlín prácticamente no tiene aire acondicionado. Había ratos en que el ambiente era sofocante, cuando todos experimentábamos, física y emocionalmente, la angustiada realidad del cambio climático. Otro desafío fue la dificultad de encontrar hasta un solo hablante de alemán a veces el equivalente de aterrizar en ciertas áreas de la ciudad de Nueva York, digamos el barrio de habla hispana de Washington Heights, con un proyecto llamado *Dibujos por Inglés*. Mi apartamento en Berlín estaba en Neukölln, un barrio rebosante de inmigrantes turcos, árabes y rumanos. De vez en cuando, yo hablaba más alemán que ellos. Muchos participantes añadieron música no alemana a mi Playlist y junto con mis dibujos, contribuyen a la representación de la diversidad del Berlín contemporáneo.

Siendo un artista educador fue emocionante para mí ver a los participantes como posibles maestros. Todos tenemos mucho que aprender unos de otros, más allá del lenguaje. Además, este proyecto me recordó que ser estudiante a tiempo completo es agotador; mi cerebro se puso a trabajar seriamente con la gimnasia gramatical del alemán. Pero fue muy emocionante aprender y practicar con tanta gente. A veces sentía que estaba nadando, pero a menudo me sentía fuera de mi profundidad sin otra opción que seguir flotando~

Tanto mi dibujo como mis habilidades en alemán mejoraron con la inmersión, aunque me queda un largo camino por recorrer. Al igual que con el arte, la búsqueda de la autoexpresión y la comprensión a través del lenguaje no tiene fin, a diferencia de este informe que termino aquí con profundo agradecimiento por la rara oportunidad que se me concedió. *Vielen dank!*